F
A4
M1-08
E.2

Foto: Adolfo Bernal

Yo creo que el pintor no es un retratista del detalle, cuando se pinta hay que darle humanidad a la pintura. Si no fuera así estaríamos haciéndole la competencia a los fotógrafos. Algunas personas amigas se extrañan de mis cuadros y llegan a decirme cómo puedo decir que es bello un desnudo, a juicio de ellas, grotesco. Ahí está el grande error. Un cuerpo humano puede no ser bello, pero es natural, es humano, es real, con sus defectos y deficiencias. 1.

El arte es completamente independiente de la moral: un desnudo es un paisaje en carne humana. 2

Débora Arango

Débora Arango… Testimonio de un siglo

"Yo fui pintando y pintando… registrando los hechos."
Débora Arango

Nuestros pensamientos convertidos en obras son materia prima que aporta a la construcción de un imaginario colectivo, de una comunidad. Después de un siglo de su nacimiento, Débora Arango se escucha más fuerte que nunca. Sus reflexiones plásticas nos recuerdan de manera contundente una época dramática en todas las instancias de la vida social colombiana, así como de la cotidianidad de sus habitantes. Nadie como ella en la plástica del siglo veinte lograría plantear un discurso tan coherente y concreto que pusiera de manifiesto rasgos de nuestra identidad, que a su vez pudiéramos llamar "el pueblo Colombiano".

Aquí, entre el bullicio del color de pinturas y acuarelas, los visitantes se podrán encontrar con un testimonio fascinante y memorable de un siglo convulsionado por transformaciones dramáticas que nos revelan nuestra propia naturaleza.

Oscar Roldán
Curador
Museo de Arte Moderno de Medellín

Esta muestra esta programada en el marco de la celebración de los cien años del natalicio de la maestra y los treinta años del Museo de Arte Moderno de Medellín.

Las 233 obras de autoría de la maestra Débora Arango Pérez que salvaguarda el MAMM ha sido declarada "Bien de Interés Cultural de Carácter Nacional" Resolución No. 0316 del 25 de marzo de 2004 Ministerio de Cultura

---

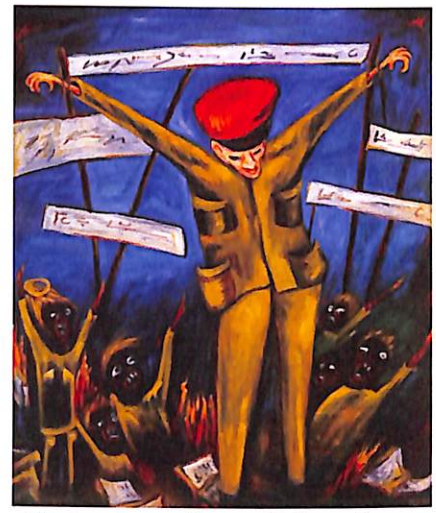
1. MAMM (Museo de Arte Moderno de Medellín). *Débora Arango Exposición retrospectiva 1.937 - 1984. Medellín.* Edinalco Ltda

2. IBID. MAMM (Museo de Arte Moderno de Medellín).*Débora Arango.* Bogotá. Villegas Editores. 1.986.

Doña Berta, Débora Arango

Verónica en el matadero, Débora Arango

Segadores, Débora Arango



Huelga de estudiantes, Débora Arango

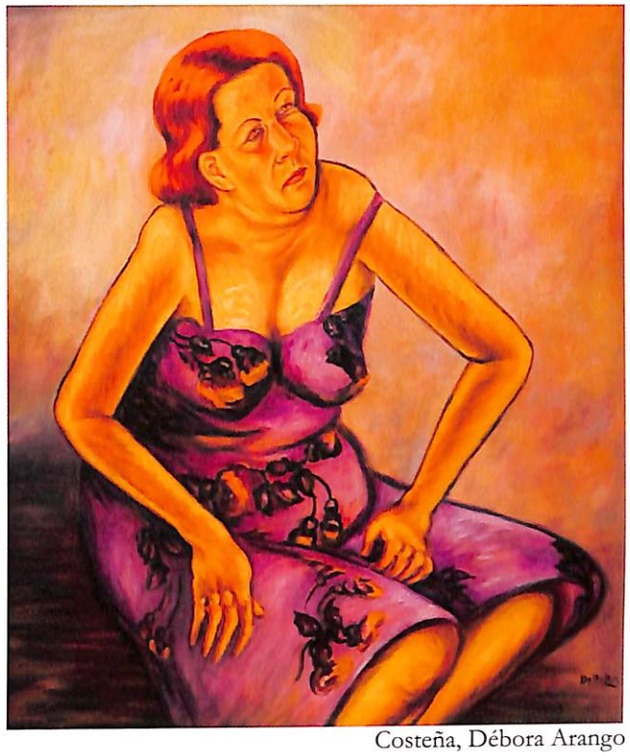
La temática de Débora de la violencia se divide en dos: la que tiene que ver con la conmiseración y la que busca su ojo crítico. En otros aspectos su obra pone en evidencia un expresionismo exacerbado. Es la primera vez en la historia del arte colombiano que la expresión domina la forma. Busca en el amanecer, en el ambiente sórdido de los bares, en las zonas de tolerancia, en el matadero, los rostros de la pasión. Allí nacen sus obras Amanecer, Amargada, La despedida, En Puerto Berrío. Percibe los desgarramientos en los orfanatos, las cárceles, los manicomios, los hospitales, de los que son un ejemplo sus obras Esquizofrenia, Madona del silencio, Jugando con el balón. Evidencia con rabia la corrupción de la política y del «establecimiento». Todos sentimos un escalofrío al contemplar Justicia, Melgar y La huelga de los estudiantes, las cuales son marchas ensorianas que retrata las décadas de 1940 y 50 con la PM (Policía militar), las desigualdades y el preámbulo de una situación que no parece mejorar. O sentimos su ironía en La junta militar y El plebiscito.

Sus diversos sistemas de expresión, tales como el tratamiento, fuera de la escala de los rostros, las concepciones espaciales, la volumetría, la Simplificación de la narración, la visión caricaturesca, el uso del zoomorfismo no habían sido usados antes en el país en las artes plásticas. Por ello es tan valioso su aporte.

En estas reflexiones no me he querido referir a su historia personal, a su coraje de mujer tan admirado en todos los tiempos, a las persecuciones que sufrió, a su ambición de ser la primera mujer muralista de América, a todos esos temas suficientemente estudiados en Antioquia. Sólo he querido manifestar mi admiración a la artista y detectar su posición dentro del arte colombiano como la gestora de la primera revolución estética, una revolución por la que estamos en deuda y que hasta al momento ha permanecido inéditaz

Beatríz González.

Sin título, Débora Arango



Costeña, Débora Arango

El rechazo a la obra de Débora Arango de parte de la mayoría de sus colegas pintores, se debe a que ella es la única que logra planteamientos plásticos revolucionarios. Pedro Nel Gómez la abandona no tanto por celos sino porque no acepta la fealdad y la desproporción. Cuántos de estos artistas debieron medir con sus ojos el largo de las piernas de la figura en reposo de Montañas, o criticar la manera como se dobla la muñeca del mismo desnudo, para declarar su inconformidad por las distinciones de las que era objeto la nueva artista, en 1939. Gómez Jaramillo manifiesta abiertamente su desacuerdo de que se premie a una artista que no es profesional (3).

Débora Arango encuentra en la temática social aliento para su originalidad: «la vida con toda su fuerza admirable no puede apreciarse jamás entre la hipocresía y el ocultamiento de las altas capas sociales: por eso mis temas son duros, acres, casi bárbaros...me emocionan las escenas rudas y violentas»(4).
Las contradicciones que le tocó vivir se reconocen en lo exuberante y lo limitado, lo agrario y lo urbano; el ocio y la explotación de la mano de obra; la industrialización que origina riqueza y miseria. De estas contradicciones surgen el clima de agitación social creciente, el marginamiento y tensión que se reflejan en su obra.

Por Beatríz González

---

3. Ignacio Gómez Jaramillo en Catálogo Débora Arango Exposición retrospectiva 1.937 - 1.984, Biblioteca Luis Angel Arango, Museo de Arte Moderno de Medellín, 1.984, pág. 15.

4. "Débora Arango o la bizarría estética". Por J. Mejía y Mejía (Rúbrica), en El Colombiano, 13.10.1940.

Débora Arango muestra una profunda sensibilidad social, reflejada en la manera como pinta diversos personajes y lugares de la ciudad y la región, para mirarlos desde adentro. La calle, las cárceles, los burdeles, el manicomio, el matadero eran vistos con la sensibilidad profunda de la artista que se conmueve e interroga y, además, interroga a los espectadores.

Como cronista del pincel nos pinta el hambre, el dolor, la angustia, la pobreza, el abandono, la esquizofrenia social, expresión de nuestras locuras. Pero también nos habla del ser sencillo, reconciliado consigo mismo y en el ejercicio de diversas actividades cotidianas; del ser en el afecto y en la armonía con sus cercanos, con su familia.

Débora traduce implacable una mirada política que se vuelve dolor, sátira, ira ante la degradación de la política. Por ello, esta artista es precursora de un arte político colombiano como afirman Patricia Gómez y Alberto Sierra.

Juan Guillermo Uribe anota que fue maestra en el manejo de la destitución. El poder eclesiástico, el poder civil, el recato mojigato de la educación, la desnudez de sus mujeres interroga los valores del medio: justicia, poder político, religiosidad.

De allí la vigencia de una pintora como Débora Arango, y que cada día exista un mayor interés por estudiar su obra tanto en el país como en el exterior.

AGRADECIMIENTOS

Museo de Arte Moderno de Medellín

Liliana Restrepo Tirado

Directora Corporación Museo de Arte Moderno de Medellín - Colombia

Oscar Roldán

Curador Museo de Arte Moderno de Medellín

Beatriz González

Artista, historiadora y curadora - Bogotá

Marta Elena Bravo de Hermelín.

Profesora honoraria de la facultad de ciencias humanas y económicas. Universidad Nacional Sede Medellín.

Suramericana

"BIEN DE INTERÉS CULTURAL DE CARÁCTER NACIONAL"

PATROCINADORES: